



Viernes, 30 de noviembre de 2012

**MENSAJE PARA LA APARICIÓN EN PORTO ALEGRE, RIO GRANDE DO SUL, BRASIL,
TRANSMITIDO POR LA VIRGEN MARÍA A FRAY ELÍAS**

Queridos hijos de Porto Alegre:

Hoy vengo como Pescadora de corazones al igual que Mi Hijo Jesús, para que todos Mis hijos se vuelvan mansos y pacíficos. Como Estrella Luz del mar, dirijo vuestras almas hacia nuevos puertos en donde ellas puedan hallar la Tierra Prometida donde se encuentra Mi Hijo.

Queridos hijos de Porto Alegre, les agradezco por estar respondiendo a Mi llamado por la Paz, pues vuestros corazones ahora deberán estar unidos a Mi Corazón Maternal mediante la oración del corazón. Ustedes, Mis queridos hijos, también pueden ser pescadores de corazones vacíos, de corazones tristes, de corazones solitarios, de corazones necesitados y de corazones carentes de amor, a través de la oración del corazón.

Ustedes, como servidores del Corazón de Cristo, pueden conducir a los más necesitados de Misericordia hacia el gran puerto donde se encuentra Mi Hijo, porque Él se servirá de vuestros corazones sinceros y simples, como un pescador se sirve de la barca para lanzar las redes. Así, queridos hijos, vuestras oraciones en este tiempo son como redes de salvación para las almas que necesitan el perdón de Dios.

Cada acto manifestado a través de vuestra unión con la oración, repercute de manera importante sobre la realidad del planeta.

Por eso, hijos Míos, hoy los invito a formar vuestros corazones como pescadores de almas, almas que deben estar en los brazos de Mi Hijo en este tiempo. Vuestras amorosas obras de caridad, oración y servicio ayudarán en la conversión de esas almas.

Queridos hijos, en vuestro ejercicio de caridad ustedes serán como Mi Hijo, pescadores en alta mar que lanzarán las redes para abrir las puertas de la salvación, y conocerán nuevos puertos, los cuales los llevarán a encontrarse con las puertas de la Tierra Prometida, del Reino de Dios en la Tierra.

Queridos hijos, en tiempo de emergencia los llamo a responder a la Única Voluntad de Dios, Voluntad que puede ser difundida mediante la oración del corazón.

Hijos Míos, ustedes son llamados en este día a vivir vuestra conversión y a ayudar en la conversión de muchos corazones. Eleven los estandartes de la Paz, como se elevan las velas que impulsan el andar de una barca. Vean en vuestro horizonte interior la venida de la Misericordia de Dios, aguarden en oración por la venida del Espíritu Santo, un don necesario para la humanidad.

¡Les agradezco a todos Mis hijos de Porto Alegre por abrir los caminos para que todos escuchen Mi llamado!



Los bendice,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad